

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica
DIOS PATRIA REY

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION

Diríjase toda la correspondencia, literaria y administrativa, al Apartado de Correos 771. Los giros al domicilio del periódico, Bordadores, 5, principal izquierda.

Viernes 23 octubre 1931

MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Año: Madrid, 9 pesetas; trimestre, 2,25. Provincias y América española, 8. Extranjero, 12. Número suelto, 15 cts.

Núm. 118

Por España

Mensaje del Vicario de Cristo

En el lugar preferente de esta misma plana se reproduce el sentido telegrama que el Secretario de Estado de la Sede Apostólica envió el viernes último, por mediación de su Nuncio, en nombre del bondadosísimo Pontífice reinante al pueblo fiel de su amada nación española.

Fuera ocioso comentar las augustas manifestaciones, sencillas, claras, paternales, del Rey universal de las almas. «En este documento —como advirtió monseñor Tedeschini al ponerlo en mano de los periodistas— expresa Su Santidad su dolor, su protesta y su confianza. Espero que será acogido por las buenas almas españolas — en España todas las almas son buenas — como expresión de su sincero dolor, de su pena ocasionada por tantas heridas como viene recibiendo y que recibe siempre con benigna paciencia y plena longanidad. A cambio de estas heridas, siempre correspondió el Santo Padre con muestras de condescendencia y de amor paternal, seguro de encontrar en España consuelo a su corazón... Este telegrama encierra en cierto modo una plegaria y una profecía, una profecía de amor hacia los buenos españoles.» «Les doy a ustedes las gracias —añadió— por acoger estos deseos de la Santa Sede y por divulgar las palabras del Sumo Pontífice, palabras que no sólo son interesantes por venir del Santo Padre, sino por entrañar una utilidad inmediata, que es la prosperidad y el esplendor de España.»

Conocidos el pensamiento augusto de S. S. Pío XI y la glosa autorizada que estimó oportuno hacer su dignísimo Representante en nuestro país, ¿qué hemos de agregar en estas columnas, nosotros que desde ellas expusimos y censuramos con todos nuestros fervores de católicos y todas nuestras indignaciones de patriotas las ofensas y los vejámenes de que se hizo víctima a la Iglesia? Proscriptos del suelo peninsular venerables Prelados, reducidos a cenizas los templos del Señor y los refugios de la virtud evangélica, expulsado el mismo Dios de la vida del Estado y de la enseñanza de las escuelas, amenazadas de muerte las beneméritas Ordenes religiosas, llevado al espíritu y a la letra de la Constitución el ateísmo oficial frente a unas minorías parlamentarias caballerizas, dignas de los máximos respetos, que hubieron de retirarse de las Cortes por no querer tolerar el atropello ni ser cómplices de tan sañuda persecución religiosa, ¿quién puede sorprenderse de la actitud doliente del Vicario de Cristo en la tierra al ver ultrajados los sacrosantos derechos de Dios y de las almas? ¿Cómo no acompañarle en su especial intención de que cese la gran tribulación que aflige a la Iglesia y al pueblo fiel de la amada nación española?

Hijos sumisos del Romano Pontífice los tradicionalistas —como lo declararon unánimemente sus egregios Caudillos y lo repitió el señor Beun-

runca, a las intensas amarguras del Padre común, dispuestos a todos los sacrificios y a todas las abnegaciones por el triunfo de nuestra Religión



S. S. PÍO XI A LOS CATOLICOS ESPAÑOLES

(Telegrama recibido por el Nuncio.)

El Padre Santo desea que V. S. I., con todos los medios que estén a su alcance, haga saber lo más pronto posible a los señores Cardenales, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes regulares y seculares, y a todos los fieles hijos de la Iglesia de España, lo siguiente:

Primero. Que como El ha estado con ellos en estos últimos tiempos, así lo está más que nunca en estos días, compartiendo con ellos los daños y las penas del momento presente, no menos que las amenazas y el peligro del porvenir.

Segundo. Que con toda la energía que su ministerio apostólico requiere, emite alta protesta contra las múltiples ofensas irrogadas a los sacrosantos derechos de la Iglesia, que son los derechos de Dios y de las almas.

Tercero. Que habiendo El, con reciente Encíclica, invitado al Episcopado y a los fieles del orbe católico a rogar por las universales necesidades del momento, y proponiéndose asociarse a las comunes plegarias, y ofrecer a esta intención el santo Sacrificio en la Basílica vaticana el domingo de Cristo Rey, invita también a todos cuantos alcanza este mensaje para que se unan entre sí y con El en la especial intención, que cese la gran tribulación que aflige a la Iglesia y al pueblo fiel de la amada nación española.

El Padre Santo confía en que con la ayuda de Dios, y merced al concurso de todas las buenas energías, y por las vías justas y legítimas, no sólo serán reparados los daños ya padecidos, sino que será conjurado aquel otro, que sería el más grave de todos, esto es, el de ver oscurecerse y apagarse los esplendores de la fe de los padres, única salvación en los peligros que también en España amenazan al mismo consorcio civil.

CARDENAL PACELLI

za en las Cortes constituyentes, desafiando las iras cerriles de nuestros irreconciliables adversarios— nos unimos hoy, con más vivos amores que

adorable, ofrendando al efecto nuestra acción al concurso de todas las buenas energías y recurriendo para el éxito de la empresa a las vías justas y

En Madrid

Los funerales por Don Jaime

Ahora que EL CRUZADO ESPAÑOL viste de luto por la pérdida irreparable del Caudillo, bajo cuyo reinado nació, vuelvo a reanudar mi colaboración interrumpida por íntima desgracia; que no tenían sus lectores la obligación de soportar lamentos particulares que, salidos del corazón, necesariamente llegan a los puntos de la pluma.

Y vuelvo a la hebdomadaria labor, no para cantar elegías al R., muerto, que ya lo hicieron, y aun lo harán, publicistas más capacitados, sino para bosquejar pálidamente, y ateniéndome a la reducción agobiadora del espacio, el acto solemne celebrado por los leales de esta villa el día 15 del corriente, festividad de la Santa española Teresa de Jesús.

Desde las primeras horas de la mañana ondeaba en los balcones del Círculo bandera negra.

A las nueve, cientos de jaimistas se acercaron a la Santa Mesa, ofreciendo la Comunión por el alma del egregio Caudillo.

Poco después la concurrencia en nuestro domicilio social era imponente, al extremo de que para descongestionar los salones y no verse, además, privados de asiento o de sitio en los funerales, ya que se habían anunciado en la prensa diaria y estaban agotadas las invitaciones, fué desfilando

legítimas, según la mente de la Iglesia, la cual, a nuestro juicio, dista mucho de capciosas interpretaciones. Nosotros profesamos la fe católica que recibimos de nuestros mayores como impulso para las luchas de la tierra y garantía para la recompensa del Cielo.

[Coincidencia singular, íntimamente halagüeña para los incorruptibles cruzados de la España legitimista! Nuestro egregio Caudillo, al aceptar la altísima herencia moral que la súbita muerte de nuestro llorado Don Jaime dejó a su ancianidad gloriosa, proclamó a Cristo como Rey de todos sus leales para la defensa de los principios y de las aspiraciones que sintetizó en la carta, por todos conceptos admirable, dirigida a los suyos en la persona de su ilustre Secretario general político, señor Marqués de Villorres.

Y la Santidad de Pío XI, poco después, nos invita a todos los católicos españoles a unirnos entre nosotros y con El por la salvación de nuestro país en el Santo Sacrificio en la Basílica Vaticana el domingo de Cristo Rey.

¿Cómo no pedir en nuestras humildes oraciones a Cristo Rey que salve a España?

MODESTINUS

ARIZALA

El próximo jueves 15 del corriente, a las nueve de la mañana, se celebrará en el valle de Guesálaz (Navarra), un solemne funeral por el eterno descanso de nuestro llorado Don Jaime.

Esperamos que todos los amigos del valle acudan a este acto religioso para que todos juntos elevemos al Altísimo nuestras preces por el alma del augusto Finado.

El Corresponsal.

Arizala, 8-10-31.

BARCELONA

Indescriptibles, por lo concurridas y grandiosas, fueron las solemnes exequias en honor de nuestro finado Caudillo, celebradas el viernes último en la Catedral de Barcelona.

La suntuosa iglesia, severamente enlutada, presentaba un magnífico aspecto. Las galas fúnebres que la ornaban, la profusa iluminación que en ella resplandecía, el majestuoso túmulo que se levantaba sobre la cripta, todo contribuía al esplendor del religioso acto.

A las diez y media, hora en que comenzaba el funeral, el sagrado recinto se hallaba atestado de fieles. Barcelona, la católica y tradicionalista Barcelona, estaba reunida allí. Sin hipérbole puede calcularse en más de 10.000 personas las que se congregaban para elevar al Cielo sus preces en sufragio del augusto Extinto. Todas las entidades legitimistas de la capital y del resto del Principado ostentaban nutridas representaciones, así como la Prensa de nuestra Causa y las Ordenes religiosas de ambos sexos. No citaremos nombres porque ocuparían columnas enteras de nuestro Semanario.

Presidieron con el Jefe regional de Cataluña don Miguel Junyent, los señores Marqués de Squilache, primo de nuestro fallecido Abanderado, don Juan María Roma, don Bartolomé Trias, don Juan B. Viza, Monseñor Pedro Lisbón, don José Borrás, don Salvador Anglada, don Luis Argemí, don Luis Pericas, don Octavio Doménech, don Pedro Roma, don Luis C. Viada y Lluch, don Gervasio Puiggrós, don Antonio Navarro, don Pablo Sagrada, don Basilio Aguilar, don Narciso Batlle, don Mariano Bordas y otras ilustres personalidades que sentimos no recordar.

Ofició el M. I. Penitenciario doctor don Gabriel Auguet, asistido por los doctores don José M. Llobera y don José Riera, actuando de caperos los doctores don Gaspar Villarrubia y don Ramón Baucells.

Una selecta masa coral, integrada por más de cincuenta sacerdotes y dirigida por don Ramón Farré, Beneficiado de la Catedral, interpretó soberanamente la Misa gregoriana *Pro defunctis*.

Entre los concurrentes se repartieron artísticos recordatorios, editados por la acreditada casa impresora de *La Hormiga de Oro*.

Nuestro fraternal colega *El Correo Catalán* dedicó a esta imponente manifestación de fe religiosa una amplia información, que, por agobios de espacio, no podemos reflejar siquiera en estas líneas. Al dar cuenta del sangriento incidente, que recogió toda la Prensa diaria, escribe:

«Poco después de las doce, frente a la capilla de Santa Lucía, tuvo lugar un trágico suceso.

A pesar de las diversas versiones que sobre el hecho han circulado, concretamente no se sabe cómo se desarrolló.

La que nosotros damos es la recogida en centros oficiales y reafirmada por varios testigos presenciales.

Mientras se estaban celebrando los funerales, penetró en la Basílica un individuo, que después resultó ser Antonio Borrell Amich, de 26 años de edad, del comercio. Entraba fumando y se asegura que profiriendo palabras poco favorables al acto que se celebraba. Entonces comenzó una pequeña discusión sin trascendencia. Al poco rato, dicho individuo se reunió con varios otros frente a la capilla de Santa Lucía, quienes dirigieron palabras molestas a un grupo de jaimistas, volviéndose a repetir la discusión más violentamente y liándose bien pronto a golpes los dos bandos.

Al ver esta actitud, varios guardias de

Los leales ante la muerte del Caudillo

seguridad que se hallaban cerca del lugar del suceso acudieron apresuradamente para disolver el grupo que se había formado. Antes que llegasen al sitio, alguien hizo un disparo con una pistola cayendo el llamado Borrell, que, como hemos dicho antes, había pretendido entrar en la iglesia fumando y era uno de los que más se distinguían en la reyerta y provocaciones.

El herido fué recogido por los guardias de seguridad y conducido al dispensario de las Casas Consistoriales, en donde los facultativos de guardia le apreciaron una herida, por disparo de arma de fuego, con entrada por la región pectoral izquierda y salida por la región lumbar derecha, habiendo fallecido a los pocos momentos de ingresar.»

CASCANTE

En esta ciudad navarra, por iniciativa de los suscriptores de EL CRUZADO ESPAÑOL y costeados por ellos, se celebraron

Secretaría del Señor Duque de Madrid



En la imposibilidad de contestar a cada uno de los innumerables correligionarios y a todas las entidades políticas que se han dirigido a esta Secretaría, testimoniando, en términos hondamente conmovedores, su pésame por la muerte de nuestro R. Don Jaime (q. s. G. h.), ruego a nuestra Prensa haga público que cada una de las personas y entidades que se han dirigido a esta Secretaría con tan infausto motivo recibirán, en momento oportuno, un recordatorio de nuestro llorado R., única manera de agradecer tanta prueba de cariño y de admirable fidelidad.

FRANCISCO MELGAR

Paris, 16 de octubre de 1931.

solemnes funerales en sufragio de nuestro llorado Don Jaime de Borbón.

Hubo enorme asistencia de hombres y mujeres, a pesar de haberlo acordado rápidamente, sin poder avisar a penas a nadie y ser día de vendimia.

Esto nos consoló a todos los leales y nos hace abrigar risueñas esperanzas para el porvenir.

D. B.

Cascante, octubre de 1931.

ERMUA

La terrible e inesperada noticia de la muerte de nuestro Caudillo convirtió a nuestro Círculo en verdadera capilla ardiente.

En el salón principal se levantó un altar y se cubrió con negros crespones el retrato de Don Jaime, que llevaba la medalla de Santa Teresita del Niño Jesús. En el centro se colocó la imagen del Corazón de Jesús y a sus costados las de San José y María Inmaculada.

La fachada de nuestra Sociedad ostentaba colgaduras enlutadas y en su balcón central se izaron a media asta las banderas de la Juventud y del Círculo.

A las ocho y media de la noche comenzó una novena de Rosarios, que dirige el virtuosísimo sacerdote don Alfonso Clavero Repila.

Se celebró, asimismo, una Misa con responso. Asistieron todas las entidades jaimistas, numerosos correligionarios y no pocos elementos afines.

M. J.

Ermua, octubre de 1931.

GUIRGUILLANO

La enorme sensación y desconsuelo que ha causado a los fieles tradicionalistas de este pueblo navarro la muerte inesperada de nuestro estimadísimo Caudillo no es para poder ser interpretada fielmente por la pluma de este humilde corresponsal.

El lunes, día 5, se celebraron solemnes funerales presididos por la Junta del Distrito, a los que acudió la mayor parte del vecindario. También se ofrecieron en sufragio de su alma el Rosario de la Aurora y numerosas comuniones.

E. M.

Guirguillano, octubre 1931.

HUARTE

Por acuerdo de la Directiva de nuestro Círculo se celebraron, con inusitada concurrencia, un novenario de Rosarios en el domicilio social y una Misa de Comunión, en sufragio del alma de nuestro amado Caudillo.

Se proyectan solemnes funerales, en día que no se ha fijado aún.

El Corresponsal.

Huarte, octubre de 1931.

IBARRA

Anuncian los leales de esta villa guipuzcoana que el domingo, día 11, a las once de la mañana, y costeada por el Círculo Jaimista, de reciente apertura, se celebrará en la iglesia parroquial de San Bartolomé de la misma un solemne funeral en sufragio del alma del Paladín de los Fueros de Euzkalerria, Don Jaime de Borbón (q. s. g. h.).

Los leales de aquí elevamos al Señor nuestras oraciones por el eterno descanso de nuestro llorado Caudillo, rezando el santo Rosario en los locales del Círculo y asistiendo a los solemnes funerales que en sufragio de su alma se van a celebrar por encargo de la Directiva, en nuestra iglesia parroquial.

Oremos por Aquel que defendió la gloria de Dios, como el primero de los lemas y de los amores de su Bandera, y trabajemos sin descanso por el triunfo del Programa del que estaba dispuesto a luchar como soldado el día en que el comunismo amenazase a nuestra Patria.

El Corresponsal.

Los Arcos, octubre de 1931.

MAHON

Organizado por un grupo de jóvenes estudiantes católicos y tradicionalistas, se han celebrado en la iglesia de Santa María solemnes funerales por el alma de Don Jaime de Borbón.

Asistieron numerosas personas de todas las clases sociales.

MAÑERU

El domingo, festividad del santo Rosario, estuvieron enlutados los salones de nuestro Círculo y todo el día concurridísimos, advirtiéndose en nuestros leales el sentimiento por la pérdida del Caudillo.

Se instaló un magnífico altar en el salón principal y a las ocho de la noche se rezó el Rosario con responso, que dirigió nuestro celosísimo Párroco don Manuel Irigaray.

El Corresponsal.

Mañeru, octubre de 1931.

MANISES

Tan pronto como llegó aquí la noticia fatal se enlutaron el balcón y los salones del Círculo, quedaron suspendidas todas las distracciones durante quince días y se rezó una novena de Rosarios con responso, que dirigió don Pascual Sanchis, Consiliario de las Margaritas.

El día ocho se celebraron honras fúnebres en la iglesia parroquial. En el centro del cruceiro se alzó un artístico y majestuoso túmulo, concebido por don José Gimeno y ejecutado por don José María Piqueres, con elementos del Requeté. El gentío fué imponente.

Concluidos los actos religiosos, las Margaritas distribuyeron entre los necesitados una limosna extraordinaria en especies.

Hubo otros sufragios y aun se preparan más por el descanso eterno del llorado Caudillo, que los apremios de espacio nos vedan reseñar.

MURUZABAL

La inesperada noticia del fallecimiento del R... impresionó extraordinariamente a todo este vecindario.

Todos fundábamos nuestras esperanzas, de tejas abajo, en los jaimistas con El. Teníamos como seguros todos los postulados más combatidos en la hora actual, especialmente la Religión, la Patria, grande y chica, los Fueros, el Orden y la Paz. Nada extraña, por lo tanto, la consternación general que se apoderó de nuestro ánimo.

Pero somos cristianos y sucesores de tantos valerosísimos carlistas que con su ejemplo nos enseñaron a reaccionar y reaccionamos, pensando en que nuestro deber en estos momentos estaba vinculado a la oración.

Bastó, pues, que nuestro Párroco nos anunciara para el día de ayer, la celebración de solemnes funerales por nuestro Caudillo, para que toda la villa se reuniera en el hermoso templo parroquial a cumplir un deber que su conciencia les dictaba.

Después de los funerales colmugaron con el mismo fin muchísimas personas, hombres y mujeres.

Presidió el acto la Junta local y un lealísimo veterano, o sea, don Enrique D. Ullzurrun, don Anastasio Redín, don Juan Ventura y el veterano don Agustín Ventura. Al final se rezó en el atrio un Responso y se despidió el duelo, que lo recibió la Junta.

Ahora pedimos a Dios acierto en nues-

L. D.